

INDICADOR  
COYUNTURAL  
DE FECUNDIDAD  
EN LA UE

FUENTES: Eurostat e INE

## Francia



1998 1,78 hijos

2006 2,00 hijos

## Suecia



1996 1,60

2006 1,85

## Reino Unido



1996 1,73

2006 1,84

## Países Bajos



1996 1,53

2006 1,70

## España



1996 1,16

2006 1,38

## Alemania



1996 1,32

2006 1,32

## Polonia



1996 1,59

2006 1,27

## Italia



1996 1,20

2005 1,32

años, oscila entre 139,53 y 552,11 euros al mes, según los casos. Una variante introducida por el gobierno de Dominique Villepin con el fin de fomentar un retorno más rápido al trabajo –sobre todo de las mujeres– permite elevar esta subvención hasta un máximo de 789,54 euros mensuales, pero, eso sí, sólo dura un año y únicamente beneficia a quien deja de trabajar por completo y tiene al menos tres hijos.

... España destina una media de 134 euros al año por persona a políticas familiares, según los últimos datos de Eurostat del 2004. En estos, están incluidas prestaciones sociales por hijos a cargo y subvenciones para guarderías. Esta cifra está muy lejos de los 2.291 euros al año

por persona que perciben en Luxemburgo. Tendría que multiplicarse por tres la cifra española para conseguir llegar a la media de la UE-2005.

Dominique F., de 40 años, funcionaria y amiga de Béatrice, también trabaja a tiempo parcial (al 80%) y se beneficia ya de esta ayuda, bautizada “complemento de libre elección de actividad”. Dominique cobra asimismo la subvención general por hijos a la que tienen derecho todas las familias francesas y, además, el complemento por bajo nivel de renta. Para redondear, obtiene también un notable pellizco del denominado “complemento de libre elección del modo de custodia”, que ayuda a pagar –con un montante de entre 222,78 y 552,11 euros al mes– el contrato de una asistente maternal para que cuide al niño durante algunas horas a la semana. Resultado: con dos niños, uno de 6 y otro de poco más de 1 año, Dominique recibe del Estado 700 euros al mes. Y para ello no ha necesitado dejar de trabajar. Todo lo contrario.

Esta es una de las características fundamentales del sistema francés de apoyo a la familia: fomenta y facilita la compatibilidad de la maternidad con una carrera profesional. Lo que explica que el 81% de las mujeres francesas de entre 25 y 49 años sean activas, y eso no haya ido en detrimento de la natalidad. La sociedad francesa alienta a la mujer a mantener un trabajo fuera de casa. A diferencia de Alemania, donde la madre que no se ocupa personalmente de criar a sus hijos está mal vista –las llamadas *rabenmutter*, madre cuervo–, en Francia la madre que trabaja está valorada. De modo análogo, la trabajadora que decide ser madre es mucho mejor aceptada que en otros países. Por más que en algunos casos, como el de la ministra de Justicia, Rachida Dati, se crea obligada a reducir su baja de maternidad a sólo cinco días...

Los sociólogos apuntan aún otros factores colaterales: desde la semana laboral de 35 horas –que aporta mayor tiempo para la familia– hasta la crisis. Sí, la crisis. Los franceses, instalados desde hace unos años en un estado de desconcierto y pesimismo colectivo, habrían buscado refugio en un valor estable: la familia.●

Empleo, formación y medios públicos son la clave de los países que más procrean

## Más viejo todavía

BEATRIZ NAVARRO  
Bruselas. Corresponsal

Referirse a Europa como el Viejo Continente no sólo tiene que ver con la historia, sino también con la demografía, aunque sería más correcto llamarlo el *envejecido continente*: la tendencia se inició en los años setenta con la incorporación masiva de la mujer al mercado laboral y desde entonces pocos países han logrado invertirla y acercarse al ideal de 2,1 hijos, el necesario para mantener estable la población de un país. Sólo Francia, Irlanda, Suecia, Finlandia y Dinamarca se acercan, con entre 1,8 y 2 hijos por familia. Tuvieron sus altibajos en los noventa, pero las cifras de nacimientos se mantienen altas. Junto con Holanda, son además los únicos países que superan los 1,7 hijos por mujer, el nivel que garantiza mantener la población con una tasa de inmigración moderada.

Que la mujer se quede en casa y no salga a trabajar no es la solución para elevar la tasa de fertilidad. Al contrario. El factor religioso, salvo en el caso irlandés, no cuenta. De acuerdo con el estudio *El futuro demográfico de Europa* del Berlín Institute, especializado en demografía, los países y regiones europeas con mayores tasa de fecundidad son aquellas con los niveles más altos de educación y empleo entre las mujeres, siempre y cuando cuenten con sólidas políticas públicas de apoyo a la familia.

En el caso francés, estos factores explican que haya pasado del notable al sobresaliente, de 1,78 hijos por mujer en 1998 a 2,02 en el 2008. Es un nivel que no alcanza ningún país vecino: ni Alemania (1,32), ni Bélgica (1,6), ni Italia (1,32) ni España (1,38). “Es evidente que la razón está en el apoyo público, pero no debemos olvidar que esa política familiar que tanto admiramos tiene 60 años de historia y los franceses saben que es una política de Estado que no varía con los gobiernos”, explica por teléfono Reiner Klingholz, director del centro de estudios.

No es casual que los países nórdicos estén a la cabeza de la UE en tasa de fertilidad: “Fueron los primeros en ver que si la mujer trabajaba más fuera de casa y en empleo cada

vez de más cualificación, las familias iban a necesitar más medios para tener hijos. Esas políticas que en Alemania llamaríamos *modernas* allí existen desde hace 40 años”, explica Klingholz. “Comparativamente, dan mejores resultados las ayudas estructurales, como las guarderías, que ofrecer apoyo económico a las familias, como hace Alemania”.

La tasa de fertilidad es especialmente sensible a las crisis económicas o políticas. A mediados de los noventa, como consecuencia de la crisis económica, la tasa de fertilidad en Suecia cayó hasta 1,5 hijos por mujer, tendencia que se frenó

## EXCEPCIONES

**Sólo Francia, Irlanda y los países nórdicos se acercan al ideal de 2,1 hijos**

## LAS CLAVES

**“Da mejor resultado invertir en guarderías que dar ayuda económica”**

## DIFÍCIL TRANSICIÓN SOCIAL

**En los países del Este, el paso al sistema capitalista frenó la natalidad**

con un plan de choque. Se dio más ayudas si el segundo hijo nacía hasta dos años después del primero, y se reforzó la protección durante la baja de maternidad. En los países del Este, la transición hacia el sistema capitalista se llevó por delante varios puntos de su nivel de natalidad por falta de apoyo público a la natalidad.

Aunque en los regímenes comunistas era normal que la mujer trabajara fuera de casa, con la caída del muro de Berlín “todo quedó patas arriba”, recuerda el director del *Berlin Institute*. “Con la inseguridad económica, la posibilidad de viajar y consumir más, la decisión de tener hijos se pospone. Ha ocurrido también en Rusia o en Alemania del Este, ¿en dos años la tasa de fertilidad pasó de 1,75 hijos a 0,8?”. Del este o del oeste, las alemanas siguen entre las europeas con menos hijos (1,32 hijos) por detrás incluso de España (1,38).●

